CRÍTICA DE LA TEORÍA DEL APRENDIZAJE.

Tanto el conductismo como la teoría social del aprendizaje han contribuido en gran parte a la respetabilidad de la ciencia del desarrollo humano mediante su insistencia en los experimentos de laboratorio rigurosos y en la definición clara de términos.

Por otra parte, debido a la concentración en experimentos de laboratorio, han descuidado el estudio de la conducta humana en su escenario natural. El énfasis que pone la teoría en las influencias ambientales es valioso, pero tiende a subestimar el papel de las influencias biológicas y no reconoce la importancia de los factores subconscientes en la conducta, de la motivación interna y de la libre escogencia. Además, estas teorías no son totalmente desarrollistas: prestan poca atención a lo que los niños y los adultos parecen en los diferentes períodos de su desarrollo.

El conductismo ha hecho su mayor contribución a través de los programas o terapias que pueden efectuar cambios rápidos (como dejar de fumar) u originar el aprendizaje de nuevas conductas (como el entrenamiento del use del sanitario) sin pasar por una larga búsqueda de conflictos emocionales profundamente arraigados.

Pero los psicoanalistas afirman que la principal debilidad de la teorías del aprendizaje es la falta de interés en las causas subyacentes de los síntomas. Arguyen que el eliminar una conducta no deseada (como robar) a través del castigo puede solamente terminar en la sustitución por alguna otra conducta negativa (como mojar la cama), dejando el problema sin resolver.

Otra objeción seria es con respecto a la ética de "jugar al bien" de los expertos y al control de las conductas de otras personas.
Las características más sobresalientes de la teoría social del aprendizaje –su interés central en el contexto social del aprendizaje, su reconocimiento que la gente influye activamente en su propio desarrollo y el reconocimiento de influencias cognoscitivas en la conducta– son mejoras de la teoría tradicional del aprendizaje.

PERSPECTIVA ORGANÍSMICA

La tercera teoría principal toma a las personas no como máquinas sino como organismos –seres vivientes que crecen con sus propios impulsos y patrones internos para el desarrollo.

En contraste con la teoría tradicional del aprendizaje, la *perspectiva organísmica* considera a las personas como agentes activos en su propio desarrollo y que el desarrollo sucede en etapas cualitativas. Examinemos, pues, cada uno de estos puntos:

1. LAS PERSONAS SON ORGANISMOS ACTIVOS.

Según este punto de vista, la gente establece su propio desarrollo en movimiento. Inicia actos; aunque las fuerzas internas y externas interactúan, la fuente del cambio es interna. Los organicistas toman las experiencias de la vida no como causa del desarrollo sino como factores que pueden acelerarlo o desacelerarlo.

Estos teóricos no tratan de determinar, cómo lo hacen los mecanicistas, cómo los refuerzos externos moldean las respuestas de una persona.

Tampoco se centran, como lo hacen los psicoanalistas, en las fuerzas de motivación subyacentes de las cuales una persona no es consciente. Más bien, toman a los seres humanos como hacedores que construyen activamente su mundo.

2. ***EL DESARROLLO OCURRE EN ETAPAS CUALITATIVAS.***

Los organistas se centran en el cambio cualitativo, así como otros teóricos de las "etapas" describen el desarrollo como si ocurriese en una secuencia establecida de diferentes etapas cualitativas. En cada etapa, las personas desarrollan distintas clases de habilidades y enfrentan diferentes tipos de problemas. Cada etapa se construye sobre la anterior y sirve como base para la siguiente. Debido a que el pensamiento y la conducta en cada etapa son cualitativamente diferentes de la etapa anterior, es sólo a través del conocimiento del curso corriente del desarrollo humano como podemos anticipar (a grandes rasgos) lo que la persona parecerá en una etapa posterior de la vida. Aunque todas las personas pasan

por las mismas etapas y en el mismo orden, el momento real varía, haciendo que cualquier delimitación de edad sea sólo aproximada.

PERSPECTIVA PSICOGENÉTICA

TEORÍA DE LAS ETAPAS COGNOSCITIVAS DE PIAGET.

El teórico suizo Jean Piaget (1896-1980) fue el exponente más prominente del punto de vista organísmico del mundo. La mayoría de los que conocemos acerca de la forma como los niños piensan se debe a su investigación creativa.

Cuando era niño su gran curiosidad lo llevó a observar y a escribir sobre temas tan diversos como la mecánica, los moluscos y sobre un gorrión albino al que vio en un parque. De adulto le dedicó su amplio conocimiento de biología, filosofía y psicología a las observaciones cuidadosas de los niños. De acuerdo con su antiguo interés de la organización como la estructura y la lógica físicas, construyó teorías complejas sobre
el desarrollo cognoscitivo: los cambios en los procesos de pensamiento de los niños que dieron como resultado una creciente habilidad y el uso del conocimiento sobre su mundo.
Para la época de su muerte en 1980, Piaget había escrito más de 40 libros y más de 100 artículos sobre psicología infantil, así como trabajos sobre filosofía y educación, la mayor parte de este material producido con su colaboradora de mucho tiempo, Barbel Inhelder.
La teoría de Piaget influyó en otros organicistas como Lawrence Kohlberg cuya teoría del desarrollo moral se tratará luego, en este volumen. Veamos algunos de los rasgos principales de la teoría de Piaget.

Estructuras cognoscitivas. Piaget creía que la gente tenía una tendencia innata de adaptarse a las exigencias de su medio ambiente, tendencia que vio como la esencia de la conducta inteligente. Basados en los fundamentos de sus capacidades sensoriales motrices y reflejos, los niños construyen activamente su conocimiento del mundo –desde sentir un guijarro, por ejemplo, o explorar las fronteras de una sala–. Las estructuras mentales llegan a ser más complejas a medida que los niños adquieren

experiencia y progresan a través de una serie de etapas de desarrollo cognoscitivo (las 4 etapas de Piaget, resumidas en el cuadro 1.1).

Las estructuras cognoscitivas de los infantes se llaman esquemas: un esquema es un patrón organizado de conducta que un bebé utiliza para interactuar con el medio ambiente de una manera determinada. Por ejemplo, un infante tiene un esquema para chupar, un esquema para ver y uno para agarrar. Gradualmente, los esquemas llegan a diferenciarse: por ejemplo, los bebés desarrollan diferentes formas de mamar el seno, el biberón o el chupo de entretención.

Los esquemas también llegan a ser coordinados: como cuando los infantes aprenden a agarrar lo que le ven. A medida que desarrollan la habilidad de pensar, sus esquemas se convierten en patrones de pensamiento que corresponden a conductas particulares.
Las estructuras cognoscitivas de los niños mayores los capacitan para ejecutar diferentes tipos de operaciones mentales –primero en situaciones concretas que involucran cosas que pueden ver, oír, oler, degustar o sentir y, más tarde, a través del pensamiento abstracto.

PRINCIPIOS DEL DESARROLLO COGNOSCITIVO.

¿Cómo avanzan las estructuras cognoscitivas de la gente desde los simples esquemas de conducta hasta la lógica formal?

La respuesta de Piaget reposa en 3 principios de desarrollo interrelacionados, que él cree que son tendencias innatas o heredadas y que se llaman invariables funcionales, debido a que operan en todas las etapas del crecimiento cognoscitivo. Estos 3 principios son la organización, la adaptación y el equilibrio.

Organización cognoscitiva es la tendencia a crear sistemas que reúnen todo el conocimiento que una persona tiene sobre el medio ambiente.

En todas las etapas del desarrollo, la gente trata de darle sentido a su mundo, mediante la

organización sistemática de su conocimiento, en cualquier nivel de complejidad para el que tenga capacidad. El desarrollo progresa de simples estructuras de organización a otras más complejas: por ejemplo, al principio los esquemas de mirar y agarrar de los infantes operan independientemente; más tarde, integran estos esquemas separados en uno solo de orden superior que les permite mirar los objetos sin agarrarlos –para la coordinación óculo-manual– y así entender mejor una parte determinada del medio ambiente.

La organización más compleja va de la mano con la adquisición de más información.
La adaptación, o interacción efectiva con el medio ambiente (la segunda invariable funcional), ocurre a través de los procesos duales de asimilación de esta nueva información y de la acomodación a ella.

Asimilación es la tentativa de ubicar nueva información dentro de una estructura cognoscitiva existente. Cuando los bebés a quienes los amamanta la madre empiezan a chupar un pezón de caucho, están manifestando asimilación; es decir, que están usando un esquema viejo para enfrentarse a un objeto o a una situación nuevos. La acomodación es un cambio en una estructura cognoscitiva existente para enfrentarse a nueva información. Por ejemplo, cuando los bebés descubren que chupar de una botella requiere cierta forma de movimientos distintos de lengua y boca de los que se utilizan para chupar del seno, modifican el esquema antiguo. Así, los procesos complementarios de asimilación y acomodación trabajan juntos para producir un crecimiento cognoscitivo –avances en la forma como un niño entiende y actúa sobre el medio ambiente.

Equilibrio, la tercera invariable funcional, se refiere a la tendencia de luchar por un estado de armonía (equilibrio) entre el organismo y el mundo exterior y entre los elementos cognoscitivos dentro del organismo. Por ejemplo, el equilibrio lleva a los niños a cambiar de asimilación a acomodación. Cuando las estructuras existentes de los niños no pueden manipular las experiencias nuevas, buscan un nuevo estado de equilibrio mediante la organización de nuevos patrones que puedan llenar las demandas ambientales.

CRÍTICA DE LA TEORÍA DE PIAGET.

Aunque los psicólogos norteamericanos estaban muy renuentes a aceptar las ideas de este pionero europeo, Piaget ha inspirado más investigación sobre el desarrollo cognoscitivo de los niños que cualquier otro teórico. Una de sus más importantes contribuciones fue el cambio de atención de conductas obvias (como en la teoría del aprendizaje) a los procesos cognoscitivos internos.

Los críticos culpan a Piaget de varias cosas: habla básicamente del niño "promedio" y da poca importancia a las influencias de la educación y de la cultura sobre el desempeño. Habla poco del desarrollo emocional y de la personalidad, excepto en la medida en que éstas se desarrollan con el crecimiento cognoscitivo; se le ha criticado porque muchas de sus ideas surgen de sus observaciones estrictamente personales de sus propios 3 hijos y
de su idiosincrática forma de entrevistar a los niños, más que de los procedimientos experimentales establecidos y estandarizados; también en cierta forma parece subestimar las habilidades de los niños pequeños.

Sin embargo, las cuidadosas observaciones de Piaget han proporcionado una información rica sobre el desarrollo cognoscitivo, incluyendo algunos discernimientos sorprendentes. Por ejemplo, fue él quien primero notó que para un niño pequeño un objeto o persona ya no existe cuando deja de verlo; también descubrió que los niños de preescolar creen que al cambiar la forma de un objeto (como una bola de arcilla) pueden cambiar su peso o que al volver a organizar un grupo de objetos pueden cambiar su número. Piaget señaló los elementos únicos de los procesos de pensamiento de los niños y los hizo conscientes de que la mente de un niño es muy distinta de la de un adulto. Además, al describir lo que los niños pueden hacer y lo que pueden entender en diversas etapas del desarrollo cognoscitivo, dio invaluable ayuda a los educadores y a otros profesionales que tienen que ver con niños.